



SEPTIMA NOTICIA
DIARIA, EN QUE SE PROSIGVE LA REAL
Jornada de los Reyes nuestros Señores Don Car-
los Segundo, y su Augusta Esposa Doña Maria-
Ana Palatina del Rin, Babiera, y Neuburg, desde
el Iueves 11. de Mayo, que salieron de la Insigne
Ciudad de Valladolid, hasta Martes 16. de dicho,
que entraron sus Magestades (que Dios
guarde) en su Real Sitio del
Buen-Retiro.
Con Todas las Particularidades que hasta oy ocurrentes
dignas deste Assunto.

Publicada Jueves 18. de Mayo de 1690

Corra festiva mi Pluma, en esta Septima Noticia, pues logro dichosamente seguir su veloz buelo, en tan Regio, y Grave Assunto, con Aprobacion comun, sin perder de vista al Aguila Imperial, que bebiendo las Luzes à su Sol Augusto, hallò feliz el premio de sus Virtudes, el alivio de sus ansias, y las Prendas de su Casto Amor, en vn Carlos Esposo, Monarca de dos Mundos, en vna Madre Excelsa, y tan Augusta en todo, que ni conoce el Orbe otra que sea mas, ni ay igual en la Tierra, que pueda competirla. O dichosos trabajos! O fatigas, y fuitos bien afortunados, puestu y ieron por Centro tan Grande Possession, Union tan Santa!

Bolvamos à Valladolid con Nuestrs Reyes, para que no se falte à la perfeccion regular que piden estas Noticias.

Domingo 7. de Mayo por la Mañana, passò el Rey nuestro señor a San Pablo; y aviendo visto todo el Convento, baxò à la Tribuna, desde donde atendió con su nativa devocion, la Procession Conventual. Bolvió su Magestad à Palacio; y à las onze passaron todos los señores Grandes, y Titulds en sus Carrozas (asistidos de las dos Guardas Española, y Alemana) al Colegio Mayor de Santa Cruz, desde donde conduxerò à Palacio todos sus Colegiales; ocupando en las Carrozas los mejores puestos, y los señores, Duenos de ellas, los estrivos, cerrando este Gran Sequito la Carroza del Excelentissimo señor Duque del Infantado, y Pastrana, Sumiller de Corps de su Magestad, que la ocupava su Excelencia, llevando en la Testera, à su mano derecha, al Rector del Colegio. En esta forma llegaron à Palacio, donde sus Magestades aguardavan, sentados en su Real Trono; y se hizo la Funcion del Besamanos, con toda la Solemnidad, y Ceremonias, que en semejantes Actos es de estilo: la qual concluda, bolvieron en la misma forma los Señores à los Colegiales à su Colegio.

Por la Tarde estavan sus Magestades para ir à las Señoras Descalças Reales, que estan enfrente de Chancilleria; pero estorvò vn recia Tempesta de Agua, y Truenos; Y
 así

3

asi passaron al Real Salon, donde se les tubo la Comedia que queda referida en mi Sexta Noticia, que fue la de Faeton.

A lo ya dicho del Lunes 8. en quanto al Despenadero; Solo se añade, que en la Plaza de la Huerta que llaman del Rey, se corrieron 24. Toros, que baxaron despenados. Muchos se ahogaron en Pisuerga, y diez salieron à la Plaza, que se formò en la Ribera del Rio, esparciendose otros por la Ribera Baxa. Lo demas està apuntado en mi Sexta Noticia; y solo falta, que sus Magestades bolvieron de Noche à Palacio, con Hachas, y Faroles, acompañados de su Real Sequito, y Familias.

Martes 9. por la mañana, passò su Magestad à San Benito el Real, donde viò todo el Convento muy de espacio, y se informò por menor de todas sus Antiquedades. En el interin se corrieron en la Plaza Mayor quatro Toros, aviendose encerrado 36.

A la Tarde salieron sus Magestades, con los Vitores, y Aplausos que siempre. Baxaron por el Rio, y fueron al muy Religioso Convento de Señora Santa Ana; y aviendole visto todo, y estado dentro gran rato, passaron a la Plaza, y se diò principio à la Fiesta de Toros, saliendo por la Puerta de la Calle de Santiago el señor Don Fernando de Tobar, Marqués de Valverde, del Abito de Galatrava, con cien Lacayos, vestidos de Escarlatin, franjeados de Plata, y dos Lacayuelos de Restiño. Llevavan levantados en alto otros tantos Rexones Azules, con puntas Azeradas, atadas las empuñaduras con Encarnadas Colonias, que formavan vna hermosa vista.

Don Maanel de Tordesillas, Cavallero del Abito de Santiago, sacò dos Lacayos Toreadores, que le asistieron, vestidos de Restiño, color de Caña. Empezòse la Fiesta; quebrando muchos Rexones ambos Campeones, con igual valor, y destreza; pero con desigual Fortuna, porque aviendo sacado de la silla el quarto Toro à Tordesillas, sin recibir daño, fue preciso hazer Empeño, y al sacar la Espada, se hirio con el Puño ligeramente en la frente; mas al descargar su valerosa

4
Cuchilla en el Toro, de rebatida se hirió en vn pie. Y sin embargo de este infortunio, quiso mantener su valor la Palestra; pero el Rey nuestro señor le mandò retirar à cuidar de su salud. Con que lo restante de la Tarde sustentò el Circo el señor Marquès de Valverde, sin mas desgracia, que averle muerto las Fieras vn Cavallo, y heridole otro. Huvo tres Lançadas de à pie muy buenas; y vn Toro rompiò la Guarda Española, pero sin desgracia.

Miércoles 10. por la Mañana, passò el Rey nuestro señor en Publico al Convento de Prado; viòle todo, bolviendo à Palacio à las onze y media. Y por aver gustado mucho à sus Magestades la Fiesta del Despeñadero, mandò el Rey nuestro señor se hiziesse otra este Dia por la Tarde. Y al passar à ella, entraron sus Magestades en el Religioso Convento de Señoras Carmelitas Descalças, donde se detuvieron à verle, llegando à las quatro y media de la Tarde à la Huerta del Rey, que se empezó la Fiesta con 24. Toros, en que huvo Rexoncillos de à pie, Puñaladas, Lançadas de a pie, y de a cavallo; y despues de despeñados, en la Plaça de abaxo se hizieron grandes fuertes de vara larga, y otras invenciones, terminando la Fiesta con sumo gusto de sus Magestades, y gran conuelo de la Insigne, y Nobilissima Ciudad, que con tantas demonstraciones de fineza, ha sabido merecerse el Real agrado; demostrado este Dia en muchas Mercedes, que su Magestad fue servido de hazer à diferentes Sujetos benemeritos, con gran copia de indultos, que la piedad de nuestro Gran Rey, y la presente coyuntura de sus Reales Bodas, franquearon a muchos.

La Colgadura Rica, con que se adornò la Real Capilla de San Diego, para celebrar la Ratificacion del Desposorio de Neuburg, y Velaciones Reales de sus Magestades, la donò el Rey nuestro señor al mismo Convento, con cien Doblonos mas, que dexò de Limosna, para socorro de las necesidades precisas de los Religiosos.

Al señor Obispo de Valladolid dexò su Magestad mil do-
blones, con orden de que los repartiessè entre Conventos
pobres, la qual queda executando su Ilustrissima.

La Reyna nuestra señora diò el precioso vestido de Tela de
joyas Encarnado (con que hizo su Entrada en Valladolid) al
Colegio de San Ignacio, de la Compania de Iesus de dicha
Ciudad.

Ya queda dicho en mi Sexta Noticia, como salieron los
Reyes nuestros señores de la Gran Valladolid à caminar el
Lueves 11. cuya primera jornada se empezò à las nueve en
punto de la mañana, llegando à las dos à Valdehillas, y à las
quatro à Olmedo, donde huvò Toros, que se corrieron sin
desgracia.

Viernes 12. partieron sus Magestades de Olmedo, y passa-
ron à dormir à Martin Muñoz, desde donde mandò el Rey,
nuestro señor despachar vna Posta al señor Presidente de la
Chancilleria, que entrò en Valladolid el Sabado 13. por la ma-
ñana, con dos Pliegos de indultos, demàs de los ya concedi-
dos en Valladolid, los quales se publicaron, y executaron en
la Visita General de la Santa Pasqua.

Sabado 13. de Martin Muñoz, à Villacastin, donde esta-
va prevenida Fiesta de Toros, que escusaron ver sus Mage-
stades, por el cansancio del camino.

Domingo 14. Pasqua del Divino, y Santo Espiritu, se pro-
siguiò la jornada desde Villacastin, à Guadarrama, donde
tuvieron à Nuestros Augustos Reyes Comedia, y otros feste-
jos, que admitieron gustosos.

Lunes siguiente 15. Dia del Glorioso Patron de Madrid
San Ilidro, salieron sus Magestades de Guadarrama, y co-
mieron en la Torre, passando à hazer Noche à su Real Sitio
del Pardo, donde llegaron muy temprano al Religiosissimo
Convento de Reverendos Padres Capuchinos (de que son
Patronos Nuestros Reyes) cuya Devota, y Reverente Caja,
guarda en si, con Veneracion, y ternura, el Rabi mas Pre-

cioso, que en el Seno Virginal mas Candido, y Purissimo, tomó forma de Hombre, por Opra del Espiritu Santo (siendo Dios Vnico, juntamente con el, y con el Padre) para salir del Virginal Regazo à darnos Eterna Vida con su Preciosa Muerte.

Venera la Corte, y todo el Mundo, en esta Santa Casa, al Divino Señor en el Sepulcro, debaxo del Titulo del Santissimo Christo del Pardo, con tan ardiente Devocion, y Afeçto, que es vno de los Santuarios que mas se frequenta por Naturales, y Forasteros en todo este Orizonte, llevando sus Santos Retratos, y Medidas, tocadas à su Sagrado Cuerpo, por todo el Orbe, por cuyo medio, y contacto, ayudado de la viva Fè, hà obrado, y obra cada Dia su Magestad Divina copiosissimos Milagros, con los Devotos Fieles, que con fervor le invocan.

Salió à recibir à sus Magestades, à la Puerta del Sagrado Templo el Ilustrissimo señor Patriarca de las Indias, acompañado de aquella Santa Comunidad, y en esta forma los conduxeron hasta la Capilla del Sagrado Panteon, que guarda en fiel Deposito el Divino Cuerpo Difunto del Eterno Rey de Reyes, y Señor de Señores. Aquí se arrodillaron sus Magestades en su Sitial, y Almohadas, y los Religiosos entonaron devota, y dulçemente el *Te Deum*, que acabado, dió el señor Patriarca à adorar à los Reyes nuestros Señores vn Santissimo Christo, sumamente Devoto, que guarda aquei Religioso Convento, como Preciosa Reliquia, por ser Dadiva del señor Rey Felipe Quarto (q goza de Dios) y por ser Hechura de Gregorio Hernandez, Famoso Escultor en Valladolid, q fuè en su Siglo de los Primeros en tã Noble Arte, y no de los vltimos en Perfectas Virtudes, en q floreció mucho, como Varon Santo. En estos Devotos Actos, y Fervores Catolicos estuvieron sus Magestades largo tiempo; y Nuestra Reyna Augusta tan absorta, y Elevado su Espiritu Real en el señor Altissimo, que le fuè preciso al Rey, nuestro Señor, advertir à su Magestad
dos

dos vèzes, era ya hora de baxar al Real Sitio, para que se hiciera la Oracion, como lo hizo, facendo de ella su Corazon abrasado, y derretido en el Divino Amor.

Este mismo dia, à las doze y media en punto de la mañana, salió la Reyna nuestra Señora del Real Sitio del Retiro à recibir à sus Magestades, tomando su Real Carroza en el jardin del Cavallo, ocupando los demas Coches de Palacio todas las Damas, Señoras de Honor, y Camaristas de ambas Augustas Reynas. Y en esta forma pasó su Magestad por la Plaza del Retiro, asistida del Excelentissimo señor Marqués de Mançera, su Mayordomo Mayor, con su Familia, y fuè al Real Sitio, y Palacio del Pardo, donde primero cumplió con su Devoció tierna, subiendo al Convento, dõde fuè recibida con el obsequio debido à su Grandeza; y aviendo hecho Devota Oracion al Santissimo Christo, se baxò al Sitio, y Real Palacio.

Baxaron, pues, los Reyes nuestros señores à dicho Real Sitio, donde los aguardava su Augusta Madre, que aviendo llegado à su Presencia Real, la hizieron vna profunda reverencia, y su Magestad los recibió en sus Heroycos braços, con ternura indezible; siendo este Acto, y primeras Vistas, de tan Altas circunstancias, que mi Pluma se encoge, y tuviera à ofladia el ponderarlas, porque reconoce, que en tamaña Funcion, el mejor hyperbole, es solo el del silencio.

Fuè tanto el concurso deste Dia en el Pardo, que se despooblò la Corte, y se poblò el Desierto, siendo muy ponderable, que en tanta concurrencia, no huvo la menor falta en todo genero de Abastos, pues se transformaron los Campos, Plazas bien proveidas, y Oficinas copiosas, que saciaron el gusto en diversos Manjares, sin que niaguno de quantos alli se hallaron echasse menos la Corte.

Era tan crecida el ansia de los fieles Vassallos de ver la Clara vista de Nuestra Augusta Reyna, que penetrada por el Rey nuestro señor, diò orden su Magestad para que la Reyna
nuef-

nuestra señora ocupasse el Real Balcon , en que se pusieron las tres Magestades, para dar con su estimable Augusta Presencia nueva vida à los Prados , hermosura à las Flores, lozania à las Plantas, y vniversal consuelo à todos sus Nobles Subditos. En el estuvo su Magestad largo tiempo, atendida , venerada, y apañada de todos, con tan generales clamores , que muchos de plazer lloraron.

En este medio tiempo se fueron disponiendo las Reales Messas, para servir à sus Magestades en ellas Magnifica Merienda , y Refresco Real , que la Reyna Madre nuestra señora previno à sus Heroicos Hijos ; tan grande , y admirable, como emanada de la Grandeza Augusta , y Liberalidad Excela de tan Gran Reyna. Y es de observar, que en Dia de San Ilidro se publicaron estas Augustas Bodas, y este mismo Dia fueron las primeras Vistas de la Reyna Madre nuestra señora, y su Esclarecida Hija, oy Nuestra Reynante Augusta.

Levantadas las Messas, se despidió su Magestad de los Reyes nuestros señores, boviendose este Dia al Retiro : Y en el Pardo tuvieron à sus Magestades el Festejo de Luminarias, Fuegos de manos, y vn Castillo de lo mismo.

Llegò el Martes 16. de Mayo , muchas vezes deseado , y que será Memorable à este , y à los sucesivos Siglos , y desde que amaneciò , se conmoviò el Mundo , se trabucò este Oriente ; que mucho ! Si venia à viuificarle la Imperial Aurora, con su Sol Hispano ! Antecedidos los dos Magnos Planetas, de los Grandes Luzeros de sus Grandes , que en Carrozas, y Coches fueron entrando , con sus Familias, y Recamaras , en tanta copia , que fuè admiracion, y pasmo de quantos los atendieron : jamàs se viò tanta Grandeza junta, ni jamàs tan gustosa la Grandeza.

A las quatro de la Tarde saliò del Retiro à Cavallo el Excelentissimo señor Duque de Medina Sidonia, Alcayde de su Real Sitio acompañado de su Teniente, y Teforero , y passò al Campo, à recibir à sus Magestades, onde vn Mundo abre-

via-

viado, con anhelantes ansias, los aguardava. Previnieronse Carros para el riego; pero providente el Cielo, hizo la Fiesta à su costa, con luminosos Relampagos, y Tymbales de Truenos. Los Carros no sirvieron, porque las Nubes repartieron generosas tan copiosas frescuras, que alegraron los Campos, y amortiguaron los ardores del antecedente Dia, en que Febo embidioso, se encendió furibundo, haziendose temer. No faltò Colacion en tan gran Fiesta, pues conglutinandose los líquidos Crystales, se repartieron para los golosos como Granizo.

A las cinco de la Tarde amaneciò en Madrid este Dia. A esta hora se viò el Sol, y à esta hora apareció la Aurora, vestida de Color de Fuego, con Preciosa bordadura de Talco, y Montera de lo mismo, guarneci la de Ricos Diamantes, y estimables Amatistas, con Gargantilla de Inapreciables Perlas, y vna joya en su Real Pecho, q̄ no se pudo apreciar. Este Dia se mudò al Norte el Oriente; pues por allí vinieron nuestros Reyes Augustos, à restituir la Corte à la Corte, y baxando por vn lado del Convento de los RR. PP. Recoletos Augustinos, passarò desde la Puerta de Alcalá, à la de las Eras, por dõde se introduxerò en su Real Sitio del Retiro, seguidos cõ admiracion de innumerables Cortesanos, que vigilantes corrian à lograr la vista de sus Magestades, aunque al entrar en el Sitio las Guardas lo estorvaron. Pero nuestro invicto Rey, siempre benigno, y Magnánimo siempre, mandò dar franca Puerta à todos sus amados Vassallos, que logrando el Indulto, lograron ir siguiendo el Imán atractivo de lo que mas aman.

En el Estanque Grande del Real Sitio, avia quatro Gondolas, con la Capitana, encubertada esta de Encarnada Felpa, y las otras de Felpa de diversos Colores, con Franjas de finissimo Oro; todas con sus Remeros, vnos vestidos de Dinasco Encarnado, y otros de Verde, y en ellas avia Clarines; está lo repartidos otros en diversas estancias, que acompañados de Tymbales, Caxas, y Pifaos, prorumpieron en vn estruendo tá-

ruidoso, como festivo; resonando sus Ecos en los vezinos Valles. Comboyava las Gondolas vn hermoso Navio, con su Falúa, lleno de Flamulas, y Gallardetes; y en otras dos se fabricó vn Tablado, donde estavan todos los Representantes de las dos Compañias, y en otras Embarcaciones repartidas las Mugeres, representando aquellos, y cantando estas, con primores muchos, con destreza admirable, mientras sus Magestades fueron passando al Real Convento de Nuestra Señora de Atocha.

Llegaron à su Gran Templo nuestros Catolicos Reyes, à rendir reverentes los debidos Cultos, y Hazimiento de Gracias, por tantos, y tan singulares recibidos beneficios, al Eterno Hazedor, y à su Madre Santissima, y Patrona de Reyes Españoles, de Monarcas Catolicos, y Colonas Firmes, que la Iglesia sostienen. Estava Patente el Santissimo Sacramento; y aviendo entrado sus Magestades en la Real Tribuna, cantaron los Religiosos el *Te Deum*, que concluido, passaron à encerrar à su Divina Magestad, y baxaron los Reyes nuestros señores al Sacro Camarin de la Santissima Virgen Nuestra Señora de Atocha, donde los aguardava el Reverendissimo Padre Fray Augustin Cano de Olmedilla, Predicador de su Magestad, y Prior Dignissimo de dicho Real Convento, asistido de muchos Religiosos; y en Nombre de toda aquella Santa, y Grave Comunidad ofrecio à la Reyna nuestra señora vn Azafate de Plata, con diversidad de Medallas, Medidas, y Estápas de Nuestra Señora, y vn Rosario de su Magestad Sacrosanta, fabricado de Lapis-Lazuli, y guarnecido de precioso Oro; y demás desto, vn Libro de la Historia de la Sacrosanta Imagen, todo Dorado, y por vn parte, y otra gravadas las Reales Armas de su Magestad, con vistosos adornos, y flores del mismo precioso Metal; oferta, que recibieron sus Magestades con tierno Afecto, y devocion fervorosa, mandando el Rey nuestro señor al Reverendissimo Prior, llevasse todo lo referido por la mañana à Palacio.

Terminada esta Gran Funcion, bolveron sus Magestades con el mismo Real Sequito, por dentro del Retiro, a la Retiro; y en el jardin del Cavallo, aguardò la Musica de los Representantes, en la misma forma; y con la antecedente metrica armonia de instrumentos, y voces, y militar estruendo de Caxas, Tymbales, y Clarines, dexaron nuestros Reyes la Carroza, circundados de Grandes, y Señores de la Primer Nobleza, que to los hizieron a sus Magestades el debido obsequio; y al entrar en su Quarto, salio a recibirlos en sus Regios brazos la Reyna Madre, nuestra Señora, quedando en el Real Sitio las tres Magestades Augustas, hasta el Dia de la Publica Entrada de la Reyna nuestra Señora.

La Noche deste Gran Dia ardiò la Real Plaza del Retiro en luzimientos, pues teniendo fabricados de Madera portatil 507. Nichos, sin los Tablados, y en todos ellos ardiàn 507. Luzes, en otros tantos Faroles de Vidro Chyftalino; y en cada Tablado vna Luminaria, cuyo conjunto formò vna agradable vista: Coronando la el Real Balcon de sus Magestades, fixado con los otros, y sobrefaliente a todos, siendo este solo de hierro, sobredorado, y en el puestto vn Rico Dosel de Preciosa Tela de joyas, con Goteras de Oro, y Seda. No faltando al oydosu recreo, que le ministraron Tymbales, Caxas, Clarines, Pifanos, y Chirinias, con tanta armonia, y festivo alborozo, que tuvo en dulce suspension los sentidos de quantos innumerables Cortesanos en Nichos, y Tablados ocuparon la Plaza, hasta que llego la hora de soltar el primer Toro, que estava prevenido con vn Visir de Fuego, que le montava. Abrieron el Toril, y embarazada la Fiera en el coràz incendio, no atinò con la Puerta, hasta que abrafada Salamandra, quedò anegada en fuego, saliendo a la Plaza casi muerta, y rindiendola la vida a breves passos.

El segundo Encohetado Toro cumplio el guffo de todos coa mas ligero arrojò, pues tomò Plaza luego, como el Fuego sus lomos, haziendole brincar, precipitado, y confuso. Tal

vez se detenía aturldo; y tal vez, desesperado; buscava intrepido en quien zepar su rabia; pero se acabò el Fuego, y el remató su vida, y con ella la Fiefta de este Dia, donde cessa mi Pluma, hasta que los siguientes ministren Materiales à la Octava Noticia.

Esta Septima Noticia, con las antecedentes desde la Primera, y las demás que ocurrieren, hasta concluir el Real Asunto de las Magestuosas; y Augustas Bodas de los Reyes nuestros señores, se hallaràn en Casa del Impesor del Reyno (que las escribe) en la Calle del Carmen, en frente de las Gradass de dicho Convento.

